



LA LLAVE DE

Pandora

Número 34-Mayo 2025



**"NUEVOS TIRANOS, VIEJAS MENTIRAS: EL
ORDEN MUNDIAL SE RECONFIGURA...
SIN MÉXICO."**

LA LLAVE DE PANDORA - MÉXICO 2025

CONTENIDO

03

MASCARADA

**LA DICTADURA QUE ELEGISTE: POPULISMO
DISFRAZADO DE DEMOCRACIA**

MARCELA JIMÉNEZ AVENDAÑO

05

TORRE DE BABEL

**ENTRE DRAGONES Y MUROS: LA BATALLA POR
EL NUEVO ORDEN MUNDIAL**

GERARDO MARTÍNEZ VARA

07

DEMOCRACIA SIN FRONTERAS

BIENVENIDO SEÑOR EMBAJADOR

ENRIQUE ANDRADE GONZÁLEZ

09

CONTRAITUITIVO

EL PODER (INVISIBLE) DEL VOTO JOVEN

IULISCA BAUTISTA ARREOLA

11

CÓDIGO VERDE

MÉXICO ARDE

MARIO JIMÉNEZ SUÁREZ

13

MIGRACIÓN EN FOCO

**LA CARA OCULTA DE LA MIGRACIÓN, TRATA
Y TRÁFICO DE PERSONAS**

MIRIAM HAMDAN

16

BARBIANA ATARÁXICA

**DEMOCRATIZAR LA JUSTICIA: MÁS QUE UN
VOTO, UNA RESPONSABILIDAD**

ARANZASÚ ABAD BAZÁN

18

NIÑEZ A CONTRALUZ

**FORMAR A QUIEN FORMA: LA DEUDA
PENDIENTE CON EL MAGISTERIO EN MÉXICO**

GABRIELA AVENDAÑO DE LA TORRE

20

DIÁLOGOS DE ULTRATUMBA

PODER, PESIMISMO Y PUEBLO

ULISES HERNÁNDEZ VÁZQUEZ

23

VOLVER AL FUTURO

TURISMO EN ÓRBITA, HÉROES EN ESPERA

FRANCISCO GARAY ARROYO

25

CRÓNICAS DE UN UNIVERSITARIO

**CRÓNICAS DEL EXCESO: LAS VEGAS Y EL INICIO
DEL FIN**

RAOUL LE CHEVALLIER



LA DICTADURA QUE ELEGISTE: POPULISMO DISFRAZADO DE DEMOCRACIA

MARCELA JIMÉNEZ AVENDAÑO

*"Cuando la justicia se somete al poder, deja de ser justicia
y se convierte en instrumento de dominación."*

Autor anónimo, basado en Montesquieu

Desde el surgimiento de la democracia como régimen político, la división social ha sido una constante estructural. Aunque la democracia se fundamenta en valores como la igualdad, la libertad, la justicia, la tolerancia, la legalidad y la participación ciudadana, también ha estado marcada por una contradicción de origen: la coexistencia de estos ideales con profundas desigualdades sociales, económicas y políticas. En la antigua Grecia, cuna del modelo democrático, ya se evidenciaba esta tensión entre los "algunos" (las élites) y los "numerosos" (el pueblo), una división que sigue resonando en los sistemas contemporáneos. Esta diferenciación no era solo cuantitativa, sino cualitativa: los primeros eran considerados más aptos para gobernar debido a su acceso a la educación, la propiedad, la retórica y el poder militar o económico. Los segundos, aunque más numerosos, eran vistos como emocionalmente volátiles, manipulables y carentes de criterio y educación para la toma de decisiones políticas. Esta idea fundacional ha sobrevivido a los siglos y ha sido utilizada como base para justificar regímenes autoritarios, excluyentes y verticales.

A lo largo de la historia, esta dualidad entre élites y masas ha servido como caldo de cultivo para ideologías aberrantes que, en nombre de la identidad nacional o la supuesta defensa del "pueblo auténtico", terminan reforzando la desigualdad, polarizando sociedades y erosionando la convivencia democrática. Estas ideologías, muchas veces sustentadas en discursos maniqueos y populistas, explotan las emociones colectivas, canalizan el descontento

hacia enemigos internos o externos —minorías, inmigrantes, élites corruptas o instituciones—, y se legitiman a través de la exaltación de una identidad nacional única y excluyente.

Este nacionalismo como régimen político tiende al autoritarismo porque privilegia una narrativa única, reduce la pluralidad a traición o desviación, y justifica la concentración de poder en nombre de la unidad nacional. La historia nos ha enseñado que los proyectos nacionalistas extremos como el nazismo o el fascismo han desembocado en los conflictos bélicos más devastadores: las dos Guerras Mundiales, la limpieza étnica en los Balcanes o las invasiones expansionistas contemporáneas.

Ahora bien, en épocas de crisis de representación, cuando las democracias no logran satisfacer las demandas básicas de la población —seguridad, empleo, justicia, servicios públicos—, los ciudadanos se vuelven más propensos a aceptar liderazgos autoritarios que prometen soluciones rápidas, aunque eso implique renunciar a libertades fundamentales o debilitar las instituciones democráticas.

Estas ideologías, en consecuencia, se debilitan o fortalecen a la par que lo hacen las democracias. Y esto es bastante natural, a más inconformidad de la sociedad sobre los resultados de sus gobiernos democráticos, menos apoyo hacia la misma y mayor la tendencia a aceptar otro tipo de regímenes que prometen atender sus más sentidas exigencias, aunque éstos limiten sus derechos y libertades.

"El Poder Judicial representa un límite institucional al poder, y su autonomía es condición indispensable para garantizar los derechos ciudadanos frente a decisiones arbitrarias del gobierno. La destrucción de ese equilibrio en nombre del pueblo, de la soberanía o de la identidad nacional la ha socavado desde sus cimientos. Y una vez destruidas las bases democráticas, regresar al equilibrio institucional nos costará sangre."

En este escenario emergen los regímenes nacional-populistas, una fusión peligrosa entre la exaltación nacionalista y el clientelismo populista. Estos regímenes manipulan la institucionalidad, persiguen opositores, y gobiernan mediante la polarización constante. Canalizan el enojo social, lo organizan simbólicamente en contra de un "otro" enemigo —interno o externo— y lo explotan como herramienta de control y cohesión. La explotación del odio es su mayor y más poderosa arma porque apela a las emociones primarias de sus seguidores. Y todo ello para preparar legal, presupuestaria y militarmente perpetuarse en el poder, generando distractores de esta agenda oculta y de sus propias incapacidades, deshonestidad y corrupción.

Durante los últimos años, el nacional-populismo (para ilustrarlo mejor recordemos el nazismo o el fascismo) ha resurgido y hoy lo vemos tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo en su surgimiento como catalizadores del enojo social ante las crisis económicas, de seguridad, ambientales, etc., que las democracias no pudieron atender.

En México no somos ajenos a este fenómeno. El nacional-populismo ha encontrado un terreno fértil a raíz del desgaste del régimen democrático post-transición, caracterizado por escándalos de corrupción, desigualdad persistente, inseguridad estructural y una clase política percibida como cínica y desconectada de las necesidades populares.

El ascenso de Andrés Manuel López Obrador en 2018 fue el resultado de un profundo enojo social, capitalizado mediante un discurso

polarizante que dividió al país entre "el pueblo bueno" y "la mafia del poder". Su proyecto autodenominado como la "Cuarta Transformación" se presentó como una ruptura histórica con el pasado neoliberal, pero en la práctica adoptó una lógica nacional-populista clásica: liderazgo carismático, desprecio por las instituciones autónomas, concentración del poder y destrucción de los equilibrios y contrapesos republicanos. Proyecto de destrucción cuya continuidad quedó garantizada con el triunfo de Claudia Sheinbaum en 2024 —quien al consolidar la mayoría legislativa de Morena y sus aliados—, ha perfilado una radicalización de esta lógica nacional-populista.

De ahí que una de las primeras iniciativas impulsadas tras su victoria fue la Reforma del Poder Judicial, que incluyó la elección popular de jueces, magistrados y ministros y que, aunque presentada como una forma de "democratizar" la justicia, la realidad es que esta medida implica una politización sin precedentes del sistema judicial, sometiendo su independencia al control del Ejecutivo y, aún más grave, al riesgo de ser cooptado por el crimen organizado, cuyos tentáculos han alcanzado también a este gobierno.

En un régimen democrático, el Poder Judicial representa un límite institucional al poder, y su autonomía es condición indispensable para garantizar los derechos ciudadanos frente a decisiones arbitrarias del gobierno. La destrucción de ese equilibrio en nombre del pueblo, de la soberanía o de la identidad nacional la ha socavado desde sus cimientos. Y una vez destruidas las bases democráticas, regresar al equilibrio institucional nos costará sangre.



MARCELA JIMÉNEZ AVENDAÑO

Directora General de la Revista La Llave de Pandora. Cofundadora de la organización Save Democracy.



ENTRE DRAGONES Y MUROS: LA BATALLA POR EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

GERARDO MARTÍNEZ-VARA

A primera vista, el mundo está colapsando. Nada parece estar en su sitio y los viejos estándares de coexistencia internacional están naufragando. Hay inestabilidad macroeconómica que apunta a una inevitable recesión y a una fragilidad manifiesta de los mercados financieros globales. Hoy más que nunca, "todo" se descontroló y los actores internacionales que siempre salían a remediar las crisis se han visto rebasados. Pero ¿A qué se debe este "colapso"?

Identifico tres razones muy poderosas:

1.- El retorno de Donald Trump a la presidencia norteamericana, ha significado la posibilidad de una recuperación hegemónica de los Estados Unidos de Norteamérica más violenta y avasallante. La presencia de los sectores conservadores en el poder, con claro respaldo derivado de las elecciones del 2024, legitima las acciones retadoras del Ejecutivo norteamericano que pone al mundo "contra la pared", en donde todos están en el patíbulo; aliados históricos, rivales económicos e ideológicos están advertidos... "No más abuso de la nobleza norteamericana".



No sólo son las amenazas arancelarias, son advertencias ideológicas, políticas, diplomáticas, militares, migratorias e incluso intelectuales tanto a los "american citizens" como a cualquier ciudadano del mundo que se oponga a las órdenes ejecutivas promulgadas.

La prensa internacional identifica el accionar de Donald Trump como "pirotecnia discursiva", pero hay que tomar en cuenta que las acciones derivadas de dichas órdenes ejecutivas están en curso y se traducen simple y llanamente, en la aprobación del presupuesto federal para llevarlas a cabo.

Donal Trump lleva al extremo su papel de liderazgo implacable; ridiculiza a mandatarios, los humilla en la oficina oval y se regodea del temor que causa en el mundo. Toda vez que amedrenta a sus "contrincantes" y los pone al filo de la navaja, les da un ligero respiro y abre la posibilidad de "negociar"; vaya forma de lograr resultados. Aunque parezca absurdo, hay quienes le rinden pleitesía a este personaje, basta con señalar a los ejecutivos de El Salvador y Argentina; sin olvidar la gentileza del gobierno de Qatar de regalarle un Boeing 747 para ser el nuevo Air Force One del presidente norteamericano.

En definitiva, a los Estados Unidos de Norteamérica le está costando mucho trabajo redefinir a su favor los equilibrios geopolíticos globales y su tradicional fortaleza militar sigue operando como un factor que puede inhibir una acción militar, contando como excepción el caso de la intervención rusa en Ucrania y el genocidio israelí en la franja de Gaza.

Ahora bien, en esta compleja etapa, existe una entramada red de intereses corporativos que respaldan abierta o calladamente el accionar de la dirigencia norteamericana; nada es casualidad y se "necesita" un reordenamiento hegemónico que ratifique o en su caso rectifique las jerarquías existentes en el mundo; eso sí, en congruencia con el diseño dibujado por las élites norteamericanas; el desafío está en curso.

2.- El protagonismo de China es evidente; sus avances científicos y tecnológicos ponen en entredicho la hegemonía de occidente y en particular de los EE. UU. Han rechazado las amenazas norteamericanas y tienen los recursos y el poder para retar los designios de Donal Trump; ellos no se amedrentan y muestran al mundo los éxitos que han obtenido en sus proyectos estratégicos y se presenta como un actor confiable en el contexto asiático y latinoamericano. Se está consolidando un claro liderazgo internacional de la República Popular China que supera la visión de un "futuro alternativo" y lo constituye como un "mundo alternativo".

China en específico, reclama una participación más activa en la toma de decisiones en el plano mundial y mantienen la expectativa de ganar los espacios que, en primera instancia, dejaría vacante la hegemonía norteamericana.

En consecuencia, estamos presenciando una muy clara y bien planeada estrategia por parte de la dirigencia china, para erigirse como la potencia mundial emergente que encabece los esfuerzos por reanimar la economía global y encausar sus recursos para lograr una mayor cobertura de los mercados financieros y comerciales. En todo este proceso, es de gran relevancia identificar las posibles alianzas que América Latina en general y México en particular, pueden llevar a cabo y palear los efectos de las agresiones económicas de los EEUU. Si somos proactivos, la actual situación, nos abre la posibilidad de diversificar los mercados y de tener un aliado alternativo en materia de inversión y de generación de empleos. Incluso, a nivel de América Latina, podemos

identificar una serie de retos regionales que, en términos prácticos, nos hace voltear hacia el "Pacífico Asiático", en donde, a la par de Corea del Sur, Japón y China, se perfilan como potencias financieras, comerciales y tecnológicas del presente siglo.

3.- La inestabilidad democrática como rasgo de la realidad política internacional. Los datos son realmente preocupantes:

"...Según el informe The Global State of Democracy 2024, cuatro de cada nueve estados están en peor situación democrática que antes y aproximadamente solo uno de cada cuatro ha mejorado en su calidad..." (Carme Colomina 12/24)

En el pasado inmediato, la pandemia del COVID-19 nos dejó un "...mundo más endeudado, más digitalizado e individualista, donde han ido ganando terreno las respuestas discordantes entre los grandes poderes globales; donde los objetivos climáticos, económicos y geopolíticos son cada vez más divergentes. En este mundo no chocan únicamente las políticas, sino también los discursos..." (Carme Colomina 12/24)

Los actores políticos tradicionales se encuentran en un profundo abismo; hoy los electores se guían más por sus temores y sus emociones que por sus convicciones ideológicas; ya no responden a consignas de justicia y bienestar social, buscan respuestas que atiendan lo cotidiano y resuelvan problemas derivados del olvido institucional; aquí los más afectados son los jóvenes que ven las elecciones como una pantomima de la "clase política". El siguiente dato es demoledor:

"...En las elecciones europeas de 2024, se produjo un descenso de la participación electoral entre los menores de 25 años. Solo el 36% de los votantes..."

Los modelos cooperativos están siendo sustituidos por esquemas defensivos; no hay un afán colectivo, se profundiza el individualismo, prácticamente en un modus operandi de sálvense el que pueda.

En conclusión, no es que estemos en un mundo anárquico; estamos en un contexto de reacomodo global, en donde la pregunta central es ¿Qué tanto el Sistema Internacional en sus nuevos esquemas, es capaz (o incapaz) de resolver las causas estructurales de la problemática global?



GERARDO MARTÍNEZ-VARA

Doctor en Derecho por la UNAM. Ex Consejero Electoral del INE.

LA LLAVE DE PANDORA - MÉXICO 2025





BIENVENIDO SEÑOR EMBAJADOR

POR ENRIQUE ANDRADE GONZÁLEZ

El 14 de mayo, en la Casa Blanca, rindió protesta ante el vicepresidente Vance el nuevo embajador de Estados Unidos en México, Mr. Ron Douglas Johnson. Dos días después, ya estaba en nuestro país. Se trata de un hombre precedido por su fama en temas de seguridad: coronel retirado, exmiembro de la CIA y de las fuerzas especiales del ejército. Esto lo perfila como un agente de Trump, cuya misión sería obtener información sobre los temas que preocupan a Estados Unidos respecto a México, y que podría servir, en su momento, para que se tomen acciones unilaterales o bilaterales —según el caso— en contra de todo lo que atente contra la seguridad de su país, principalmente los cárteles y sus apoyos. “Voy a representar y cuidar al pueblo de Estados Unidos”, declaró.

El nuevo trato hacia México, estrenado hace unas semanas, ha sido poco diplomático y es probable que empeore. El retiro de visas a la gobernadora de Baja California, la transmisión de spots del gobierno estadounidense amenazando a los migrantes, el cierre de la frontera al ganado, los aranceles al aluminio y al acero, y las negociaciones no transparentes con los Chapitos sin previo aviso, dejan clara la rudeza con que se está tratando al gobierno mexicano, aunque no se diga o no nos guste. El plan de Trump no respeta formas ni acuerdos, y México es uno de sus objetivos clave para lograr su éxito político. La pregunta es: ¿por qué el cambio respecto al trato que dio al gobierno de Peña Nieto y los dos primeros años de López Obrador? ¿Hubo una traición? ¿Se intentó engañarlo? Desgraciadamente, si así fue —como es probable— le tocará lidiar con ello a la presidenta mexicana.

Ron Johnson fue embajador en El Salvador durante el periodo anterior de Trump. Recordemos que, en febrero de 2019, en esa misma época, ganó las elecciones —vía redes sociales— un outsider llamado Nayib Bukele, joven empresario de derecha y exalcalde de San Salvador, quien en pocos años logró abatir al grupo criminal Mara Salvatrucha, un cáncer social que, por cierto, se originó en cárceles estadounidenses. Con el uso de la fuerza y sin mayores consideraciones de derechos humanos, fueron encarcelados en masa bajo condiciones, digamos, poco humanitarias. Hoy, El Salvador goza de seguridad e inversión, y su presidente es aplaudido internacionalmente y considerado un aliado cercano de Donald Trump. ¿Se buscará un “Bukele mexicano”?

La pesada bota de Ron Johnson —“Rambo”— se hará sentir pronto. No es Ken Salazar, personaje folclórico que gustaba de aparecer en todas las portadas y que parecía más “Mr. Amigo de AMLO” que embajador, y del que se decía había sido colonizado tras sus muy frecuentes visitas a Palacio Nacional. Tampoco es Christopher Landau, quien llegó en 2019 y decía haberse enamorado de México, sus mercados y su comida típica. Ambos eran más políticos que diplomáticos. Ahora se trata de un coronel retirado del ejército más poderoso del mundo. Si al menos la mitad de lo que vemos en las series sobre la CIA y fuerzas especiales es cierto, hay muchos motivos de preocupación, incertidumbre e incluso temor. No para todos, pero sí para algunos. Y ellos lo saben.

¿Qué información tiene? ¿Cuáles los objetivos y de qué forma pretende conseguirlos? ¿Es cierto que existe una lista Marco -por Marco Rubio, que involucra a personajes públicos, entre ellos gobernadores en funciones y líderes del Congreso? ¿Solo les cancelarán visas y cuentas o habrá detenciones? ¿Se limitará Mr. Johnson al tema de seguridad o también tiene objetivos políticos?

Lo cierto es que el tema de los cárteles ha tocado fondo. No por nada el acuerdo familiar de los Chapitos de quienes, según se dice, tienen fuerte presencia en Estados Unidos en forma de pandillas urbanas. Están en territorio estadounidense y representan un peligro real para su seguridad. Están más cerca que Bin Laden en su momento: no a miles de kilómetros como los árabes, chinos o rusos, sino en las calles de Los Ángeles, Nueva York, Chicago, Miami y otras ciudades. Su abatimiento será, muy probablemente, una de las primeras tareas de la Embajada, al costo diplomático que sea necesario.

Llama la atención que, antes de presentarle sus cartas credenciales a la presidenta, el ex coronel fue a persignarse a la Basílica de Guadalupe para pedir iluminación a la Virgen del Tepeyac. ¿Es un mensaje? ¿Conoce la separación constitucional entre Iglesia y Estado? ¿Quiere decir que está del lado del pueblo? Lo cierto es que nos ha estudiado a fondo.

Como nunca, hay temas preocupantes que vienen del norte sobre México y los mexicanos: una semana se sortean los aranceles, otra se plantea la posible presencia del ejército estadounidense en territorio nacional; luego, el paso de la familia de los Chapitos con maletas de información; los intentos por imponer un impuesto del 3.5% a las remesas —lo que le dejaría al Tesoro miles de millones de dólares, afectando gravemente la estabilidad de varios estados—; el despliegue de 20 mil elementos de la Guardia Nacional en la frontera; la petición de deportaciones masivas de indocumentados y sus familias; y la propuesta para quitar la nacionalidad a los hijos de indocumentados nacidos en EE.UU. El plan va más allá del discurso: es una estrategia de inteligencia bélica de sofocamiento, con presiones económicas, políticas y sociales.

Mr. Johnson llega en un momento en que la casa no está limpia ni en paz. Hay una cascada de cuestionamientos por la elección judicial, una economía frágil y varias cloacas abiertas del sexenio pasado. ¿Qué pensará? Da hasta pena ajena. ¿Estaremos como El Salvador cuando él llegó allá? ¿Pensará que puede defender los intereses económicos de su país en México pese a la reforma? Muchas preguntas, y probablemente muchas noches de insomnio para algunos.

Por lo pronto, para bien o para mal, Trump ha provocado un cambio en la política de seguridad de nuestro país. Incluso el FBI ha reconocido los avances de México en el control fronterizo. Pero aún falta. Su pretensión es que su electorado lo vea como un superhéroe luchando contra los grandes cárteles del mal, y esa encomienda es la más importante para su nuevo embajador. Habrá que estar pendientes de lo que se dice... pero sobre todo de lo que no se dice.



ENRIQUE ANDRADE GONZÁLEZ

Doctor en Derecho por la UNAM. Ex Consejero Electoral del INE.





EL PODER (INVISIBLE) DEL VOTO JOVEN

IULISCA BAUTISTA ARREOLA

Es un lugar común decir que los jóvenes son el futuro de nuestros países y de nuestras sociedades. Y no es una asunción gratuita: en México, las personas de entre 15 y 29 años representan el 24% de la población total y el 30% del padrón electoral (18 a 29 años). Es decir que si la mayoría de las personas jóvenes acudieran a votar tendrían altas posibilidades de definir el resultado electoral. Sin embargo, en México, sus porcentajes de participación no superan la media nacional, salvo en los primovotantes. Después de su primera experiencia en las urnas, los porcentajes de votación de la juventud caen muy por debajo del promedio general. Estas tendencias han sido consistentes desde 2009.

Es relevante, entonces, poner atención a los motivos por los que las y los jóvenes se alejan de las urnas, y quizá, de lo público. Veamos algunos datos y casos relevantes.

De acuerdo con el Latinobarómetro 2023, en México, un poco más de un tercio de la población apoya la democracia (35%), casi otro tercio es indiferente (28%) y otro tercio más, podría aceptar una opción autoritaria (33%). Para el caso de las personas más jóvenes (de 15 a 25 años), la tolerancia a un gobierno autoritario es ligeramente mayor respecto a los otros grupos de edad y también lo es el apoyo a la democracia. Es decir, que tienen el menor número de indiferentes. Resulta contraintuitivo pensar que quienes abogan por ampliar los márgenes de libertad en su vida personal y desafían el estado de cosas sean quienes podrían tolerar, en mayor medida, un gobierno autoritario. Seguramente se debe a que, en su experiencia cercana, no tienen referentes sobre la forma en que el autoritarismo limita la vida personal.

En Reino Unido, la decisión sobre la permanencia del país en la Unión Europea fue decidida mayoritariamente por votantes mayores de 65 años. El Brexit, como se le conoció, tuvo los siguientes resultados: 52% de los electores optaron por salir y 48.1% por permanecer, con un porcentaje de participación de 72.2%. De un universo de 33 millones 551 mil votantes, la diferencia significó 1 millón 269 mil 501 sufragios. Encuestas previas habían anticipado que el 75% de las personas de entre 18 y 24 años estaba a favor de permanecer en la Unión Europea; mientras que el 61% de quienes tenían más de 65 años optaban por la salida. ¿Por qué la opción electoral de las personas jóvenes, siendo tan contundente, no determinó el resultado? Porque su participación fue significativamente menor a la de otros grupos poblacionales. El porcentaje de las y los jóvenes de entre 18 y 39 años que votó fue de 64.5%, inferior al promedio general en 7.7 puntos, mientras que otros segmentos sí lograron superar el promedio de votación, particularmente, las personas de 55 a 64 años, con 74% de participación, y las mayores de 65, que lo hicieron en 90%.

Sin embargo, en Chile, en 2021, sucedió algo distinto. El 21 de noviembre de ese año, tuvieron lugar elecciones generales cuyo resultado llevó a la celebración de una segunda vuelta, el 19 de diciembre. En el primer ejercicio democrático, el candidato José Antonio Kast, postulado por el Frente Social Cristiano, obtuvo el 28% de los votos, mientras que Gabriel Boric, del pacto Apruebo Dignidad, alcanzó 26%. Dado que ninguno obtuvo la mayoría absoluta, se requirió una nueva ronda electoral. En ella, los resultados se invirtieron: Boric logró 56% de los votos, mientras que Kast se quedó con 44%. El vuelco en

"El voto joven puede hacer una diferencia electoral. Y que su abstención, también. Es, por lo tanto, una prioridad entender mejor los motivos detrás de estas decisiones y abordarlas sistemáticamente. Por su importancia y amplitud, seguiremos analizando este tema."

las preferencias, de acuerdo con artículos académicos, se explica debido a que el candidato ganador logró atraer a nuevos votantes que se habían abstenido de hacerlo en la primera vuelta. Notablemente, el segmento de votación que mayor diferencia favorable otorgó a Boric fue el de 18 a 30 años y, particularmente, las mujeres.

La mayor participación juvenil también otorgó, en forma sorpresiva, el triunfo que llevó a Javier Milei a la presidencia de Argentina. Al igual que en Chile, había quedado en segundo lugar en la primera vuelta. En la siguiente vuelta, obtuvo una ventaja de casi 11 puntos porcentuales sobre Sergio Massa, postulado por el peronismo.

De acuerdo con encuestas, casi 7 de cada 10 votantes menores de 24 años optó por Milei, y también recibió el apoyo del 54% de quienes tenían entre 25 y 34 años. El resto de los grupos etarios votaron mayoritariamente por Massa. Así, no es exagerado decir que el presidente argentino debe su triunfo al voto de las personas jóvenes.

Lo que quiero destacar, en estos casos, es que el voto joven puede hacer una diferencia electoral. Y que su abstención, también. Es, por lo tanto, una prioridad entender mejor los motivos detrás de estas decisiones y abordarlas sistemáticamente. Por su importancia y amplitud, seguiremos analizando este tema.



IULISCA BAUTISTA ARREOLA

Doctora en Ciencias Sociales con Especialidad en Sociología por el Colegio de México. Es experta en comunicación política.





MÉXICO ARDE

MARIO JIMÉNEZ SUÁREZ

Nuestro país es un infierno —y no precisamente solo por los acontecimientos que a diario suceden en materia de política, economía, narcotráfico, huachicol, magisterio, salud, agricultura, ganadería, violencia e inseguridad, o incluso por errores logísticos de la Marina, y podría seguir enumerando temas con noticias candentes-, me refiero, de forma literal, a que México arde por las elevadas temperaturas que se registran en todo el territorio nacional. Tan solo en abril pasado, la temperatura promedio superó los 31°C, alcanzando hasta 34°C en algunos estados.

Según el pronóstico de varios expertos, el calor se intensificará aún más a partir de la primera quincena de julio, con la llegada del fenómeno conocido como la “canícula”, el periodo más caluroso del año. Se estima que las temperaturas podrían superar los 44°C en algunas regiones del país, con un promedio nacional de 35°C.

Desde la década de los 80, se ha hablado con creciente preocupación sobre el cambio climático y sus efectos, producto de las variaciones en las condiciones atmosféricas. En México, el tema cobró relevancia en los años 90, cuando el país comenzó a participar activamente en reuniones y eventos internacionales. En 1992, México asistió a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en Río de Janeiro, Brasil. Ahí se acordó estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero para evitar interferencias antropogénicas peligrosas en el sistema climático.

A partir de entonces, México estuvo presente en eventos clave como la reunión en Kioto (1997), donde se firmó el Protocolo que exigía a los países industrializados reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero, compromiso que, a la fecha, sigue lejos de cumplirse. En 2015, en París, se adoptó el Acuerdo de París, que planteaba mantener el aumento de la temperatura global por debajo de los 2°C por siglo. El entonces presidente Peña Nieto se comprometió a reducir en un 22% las emisiones de gases de efecto invernadero y alcanzar su pico en 2026.

Al gobierno de Andrés Manuel López Obrador le correspondía cumplir esos compromisos, pero poco se hizo. El bajo interés del Ejecutivo y Legislativo en temas de conservación o mejora del medioambiente relegó estos asuntos a un segundo plano. La falta de financiamiento y políticas públicas claras fueron obstáculos persistentes. Hoy, con el nuevo gobierno de Claudia Sheinbaum, no se vislumbran mejoras: continúan los recortes presupuestales y las acciones ambientales son escasas, pese a contar con personal calificado en cargos estratégicos de decisión, pareciera los tienen con las manos atadas.

No basta con que la actual Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) reconozca los daños ecológicos causados por la construcción del Tren Maya u otras obras representativas del sexenio anterior, si no se emprenden acciones concretas para mitigar ese impacto negativo a la naturaleza y frenar mayores daños al bienestar de los habitantes de esas zonas. Se tenía la esperanza de que, siendo Claudia Sheinbaum una científica experta en temas ambientales, su administración actuaría con mayor firmeza. Sin embargo, el enfoque actual del gobierno —como en la promoción del uso de combustibles fósiles con la construcción de la refinería Dos Bocas o la modernización de centrales eléctricas que usan carbón y petróleo— contradice frontalmente los objetivos del Acuerdo de París.

Además, la falta de un plan nacional de acción climático claro y concreto, sumado a la inconsistencia presupuestaria destinado a la protección ambiental y la adaptación al cambio climático, agrava el problema.

Pero ¿Qué es el cambio climático y qué consecuencias arrastra? Este fenómeno se refiere a la variación a largo plazo de las condiciones climáticas de la Tierra, incluyendo cambios en temperatura, precipitaciones y patrones climático como el viento y la humedad del aire. Sus causas pueden ser naturales —como la variabilidad solar o volcánica— o resultado de actividades humanas, como la quema de combustibles fósiles y la deforestación. Estas acciones incrementan la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera, lo que deriva en el aumento del nivel del mar, eventos climáticos extremos más frecuentes y severos, pérdida de biodiversidad, y efectos negativos en la agricultura y la seguridad alimentaria entre otras alteraciones al ambiente.

Desde luego, para hacer frente a tan heterogéneo problema, se requiere de una voluntad política que contribuya desde los gobiernos, a conducir la vida de los ciudadanos por el camino correcto; que vaya más allá del discurso y se convierta en hechos, como es el caso de nuestro país, México, en donde aunque contamos con un marco legal adecuado en materia de protección del medio ambiente, su cumplimiento es débil o nulo debido, principalmente, a la corrupción imperante en todos los niveles de gobierno o por la falta de una cultura y educación ambiental sólida.

Todo ello impacta profundamente los ecosistemas, la economía, la salud humana, trayendo como consecuencia, graves daños a la humanidad. La comunidad científica

internacional ha advertido, desde hace cuatro décadas, sobre la necesidad de adoptar medidas urgentes para mitigar los efectos de este fenómeno tan complejo y difícil de comprender en sus alcances y en sus posibles soluciones. Enfrentar este tan heterogéneo problema requiere voluntad política, más allá del discurso, con acciones reales que promuevan el bienestar ambiental y social.

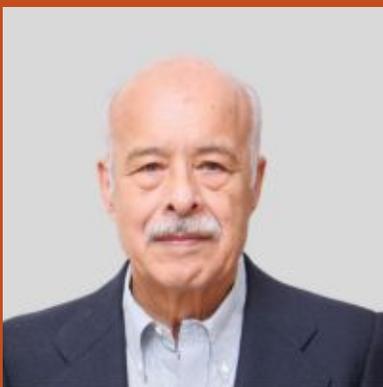
Un estudio publicado recientemente por la UNAM indica que México supera la tasa promedio de calentamiento global de 2°C por siglo, registrando 3.2°C, lo que hace necesario y urgente, integrar acciones climáticas en las estrategias del desarrollo nacional y vigilar estrictamente el cumplimiento efectivo de compromisos, tanto en el sector público como privado.

Desde luego, estas acciones, deben ir acompañadas de un presupuesto que las respalde y de la voluntad política que las materialice para además de lograr un mayor bienestar del pueblo mexicano, se cumpla con los compromisos internacionales adquiridos. Mientras tanto, debemos prepararnos -de forma individual y colectiva- para enfrentar los efectos y consecuencias de este acelerado calentamiento en nuestro territorio. Es prioritario tomar medidas para prevenir golpes de calor y disminuir el estrés térmico que pueden afectar la salud física y mental de las personas, especialmente de las más vulnerables.

Y por si esto no fuese alarmante, estamos a punto de entrar en la temporada de huracanes y de lluvias fuera de todo pronóstico. Tomemos precauciones.

¡México arde! Y no podemos seguir ignorándolo.

“Un estudio publicado recientemente por la UNAM indica que México supera la tasa promedio de calentamiento global de 2°C por siglo, registrando 3.2°C, lo que hace necesario y urgente, integrar acciones climáticas en las estrategias del desarrollo nacional y vigilar estrictamente el cumplimiento efectivo de compromisos, tanto en el sector público como privado.”



MARIO JIMÉNEZ SUÁREZ

Profesor del Tecnológico de Monterrey, campus Puebla y de la UPAEP, ingeniero civil de profesión, con doctorado en Desarrollo Regional e investigaciones sobre el desarrollo.



LA CARA OCULTA DE LA MIGRACIÓN, TRATA Y TRÁFICO DE PERSONAS

MIRIAM HAMDAN

La migración se ha convertido en un tema crucial en el debate internacional. La globalización, los cambios políticos y el calentamiento global han generado una mayor movilización de personas. Las crisis humanitarias como la de Haití, los conflictos armados en el Medio Oriente, la violencia vicaria que se genera en México y las crisis políticas continúan provocando desplazamientos masivos de personas. Los flujos migratorios son cada vez más diversos y complejos, con personas que se mueven por diferentes razones y a través de distintas rutas, en un contexto de extrema vulnerabilidad donde operan y obtienen enormes ganancias las redes del crimen organizado a nivel internacional.

El predominio de la visión del Norte Global no considera las ventajas que los movimientos migratorios pueden ofrecer ante los cambios demográficos que enfrentan, como el envejecimiento de su población. Un ejemplo destacado es China, que por primera vez presenta un decrecimiento poblacional en 2024.

Muchos ven la migración internacional de los países menos favorecidos como una amenaza para su identidad nacional; otros culpan a los migrantes de recibir salarios bajos, abaratar la mano de obra, incrementar la presión sobre los programas sociales y hablan negativamente del efecto social y de seguridad que causan. Lo cierto es que, de acuerdo con información de las Naciones Unidas, existen 304 millones de migrantes internacionales que conforman el 3.7% de la población mundial, es decir, 1 de cada 27 personas es migrante.

Los líderes de las grandes naciones deben alejarse de la retórica, hacer una verdadera planeación estratégica y formular políticas públicas que les ayuden a compensar los desequilibrios demográficos, fomentando la regularización de las personas migrantes a través de un proceso de control migratorio apegado siempre a los derechos humanos y acompañado de programas de integración social.

Los principales países destino de personas migrantes en el mundo en 2024 son: Estados Unidos con un 15.2%, Alemania 19.8%, Arabia Saudita 40.3%, Reino Unido 5.3%, Francia 13.8%, España 18.5%, Canadá 22.2%, entre otros, con base en información estadística de las Naciones Unidas de 2024.

De acuerdo con la misma fuente, los países de origen son: India 1.3%, China 0.8%, México 8.9%, Ucrania 25.8%, Rusia 6.3%, Siria 1.7%, Bangladesh 4.4%, Venezuela 29.3%, entre otros.

Conforme a información estadística del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en 2024 había 122.6 millones de personas desplazadas en el mundo: 68.3 millones son desplazados internos, 37.9% son refugiados, 8 millones son solicitantes de asilo y 5.8 millones tienen necesidades de protección internacional. Cabe subrayar que hay 204,778 personas de nacionalidad mexicana en búsqueda de asilo, mayormente en Estados Unidos.

En México estamos siendo testigos de una grave crisis migratoria provocada, por un lado, por la retórica del gobierno estadounidense y, por otro, por el pésimo manejo político de México. Las políticas de tolerancia cero de Donald Trump están causando un sinnúmero de tragedias debido al reforzamiento de su control migratorio, totalmente alejado de los derechos humanos.

México tiene 11.5 millones de migrantes viviendo en el extranjero, esto es el 8.9% de la población, y de ellos más del 95% vive en Estados Unidos. Solo en 2023 llegaron más de 250,000 mexicanos a territorio estadounidense. En 2024, la población nacida fuera de México era de 1.7 millones, lo que representa el 1.3% de la población, 64% nacieron en Estados Unidos. De 2015 a 2020 solo fueron retornadas 331,989 personas, y para 2025 nuestro vecino del norte planea deportar al menos un millón de personas.

Desde la década de los años 90, la migración y la seguridad son parte fundamental del discurso del gobierno de Estados Unidos en su relación bilateral con México. Republicanos y demócratas tienen acuerdos estratégicos donde el tema migratorio va ligado al Tratado de Libre Comercio y la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado, por lo que es un asunto de seguridad nacional. En 2001,

con el ataque a las Torres Gemelas, el tema de la protección de las fronteras se volvió prioridad, por ello México implementó un nuevo sistema de pasaportes, firmó el Acuerdo de Fronteras Inteligentes en 2002 y posteriormente, en 2007, ambos gobiernos firmaron la Iniciativa Mérida bajo un esquema de cooperación bilateral para solucionar los problemas provocados por las redes criminales que lucran con el tráfico de drogas, armas y personas.

Para la Organización Mundial de las Migraciones (OIM), el tráfico de personas es el traslado o transporte de personas de un lugar a otro. Durante esos trayectos, los migrantes van pagando un alto costo por ello, aun a costa de sus propias vidas y de la violación sistemática de sus derechos humanos. La principal diferencia entre el tráfico y la trata de personas se enfoca en que el tráfico se centra en el traslado o transporte de personas, mientras que la trata de personas se enfoca en la explotación en sí misma. Según el Dr. Mario Luis Fuentes, "la trata de personas es la peor forma de violencia contra un ser humano."

De acuerdo con ACNUR, la trata de personas es la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad, o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación.

Las consecuencias de este delito son terribles; entre ellas podemos mencionar las sociales, las sanitarias, el rechazo, la vergüenza, el aislamiento, la negación, la culpabilidad, el miedo, la pérdida de la confianza y la inseguridad para relacionarse o establecer nuevas relaciones, etc.

Las redes criminales de trata y tráfico de personas no diferencian edad, condición social, raza, género, religión o ideología política. Niñas, niños, adolescentes, mujeres, hombres o adultos mayores están en riesgo.

Existen instrumentos jurídicos nacionales e internacionales cuya finalidad es prevenir y combatir la trata de personas, brindando atención especializada a las mujeres, niñas y niños, respetando plenamente sus derechos humanos e implementando la cooperación entre los Estados Parte para lograr estos fines.

A pesar de que en México tenemos una Comisión Intersecretarial para Prevenir, Sancionar y Erradicar los Delitos en Materia de Trata de Personas y para la Protección y Asistencia a las Víctimas de estos Delitos, conformada por 21 secretarías de Estado, 27 entidades federativas y 2,477 municipios, el Estado mexicano ha fallado estrepitosamente en fortalecer el actuar institucional contra la trata de personas desde una óptica de igualdad y derechos humanos.



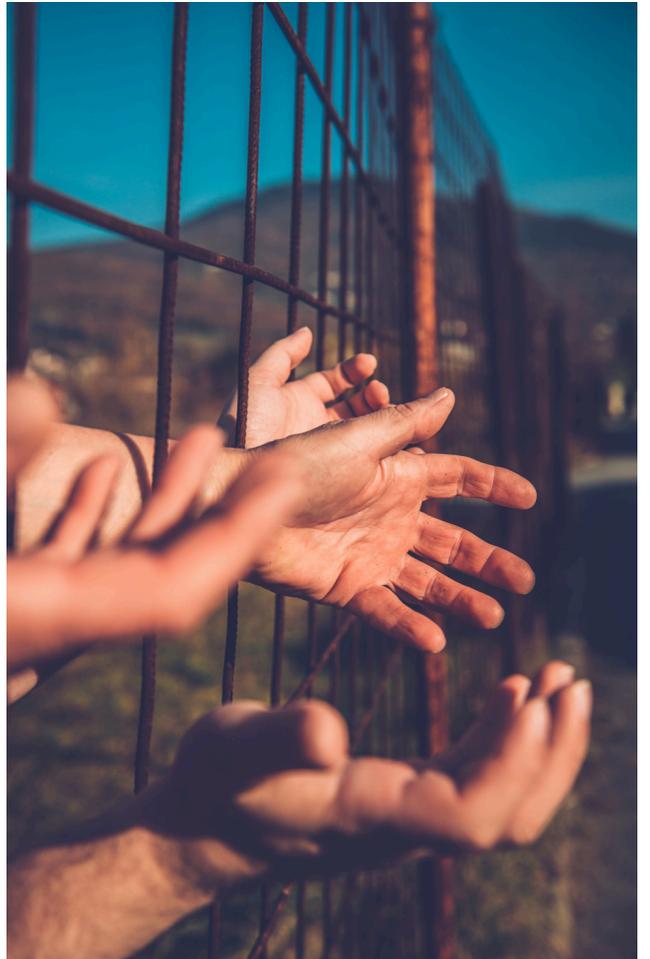
A las pocas víctimas que son rescatadas o se atreven a denunciar no se les brinda un ambiente de confianza, protección y confort como lo dicta la legislación nacional e internacional. Todo lo contrario: hay un manto de total impunidad donde se coludan redes de complicidades y corrupción en los tres ámbitos de gobierno.

Así como la legislación es letra muerta, los protocolos de atención e identificación a víctimas de trata en territorio mexicano también lo son. El personal que pudiera llevar a cabo esta tarea no está capacitado para hacerlo y carece de la sensibilización para tal fin.

Testimonios hay muchos, y este delito se oculta detrás de otros como los feminicidios, el secuestro o las desapariciones forzadas. La trata y el tráfico de personas afecta principalmente a niñas y mujeres, pero en las calles de la Ciudad de México y en todos los estados hay ancianos y niños siendo explotados en la modalidad de mendicidad forzada.

Urgen campañas de sensibilización a nivel masivo. Tenemos una cifra negra de niñas, niños y adolescentes siendo víctimas de pornografía infantil, quienes son enganchados a través de las redes sociales o simplemente por algún familiar o conocido.

Por todo lo anterior, mientras los gobiernos de las grandes naciones no permitan y aseguren una migración segura, ordenada y regular, el crimen organizado está obteniendo grandes recursos, aprovechando esta debilidad o apatía institucional para captar a jóvenes mexicanos o extranjeros como objetos sexuales, sicarios o esclavos en laboratorios o en plantíos de estupefacientes, mientras sus madres los buscan de forma desesperada.



"La principal diferencia entre el tráfico y la trata de personas se enfoca en que el tráfico se centra en el traslado o transporte de personas, mientras que la trata de personas se enfoca en la explotación en sí misma. Según el Dr. Mario Luis Fuentes, "la trata de personas es la peor forma de violencia contra un ser humano."



MIRIAM HAMDAN

Internacionalista y consultora en Migración, Trata y Tráfico de Personas y Relaciones México-Estados Unidos.



DEMOCRATIZAR LA JUSTICIA: MÁS QUE UN VOTO, UNA RESPONSABILIDAD

POR ARANZASÚ ABAD BAZÁN

El pasado 01 de junio de 2025, México, y más que México, las y los mexicanos vivieron un momento histórico: por primera vez, la ciudadanía eligió mediante voto popular a personas juzgadoras del Poder Judicial de la Federación. Esta reforma de la cual hablamos en la entrega anterior, impulsada en septiembre de 2024, buscó democratizar la justicia y acercarla al pueblo. Sin embargo, no pudo vencerse el reto de lograr una mayor participación ciudadana debido al desconocimiento y desinterés generalizado de la población.

Fueron diversos los esfuerzos y actividades del Instituto Nacional Electoral (INE) para combatir el abstencionismo que se vislumbraba. Por ejemplo, en Baja California Sur, el INE participó en el foro "Ven, Conoce, Practica y Ubica" para informar a la ciudadanía sobre la elección extraordinaria del Poder Judicial. A pesar de estos esfuerzos, muchos ciudadanos desconocían la existencia de estas elecciones y la importancia de su voto en el futuro de la impartición de justicia de nuestro país.

La complejidad del proceso también contribuyó al desinterés, por llamarlo de alguna manera. En estados como Veracruz y Durango en los cuales hubo elecciones judiciales locales, los votantes recibieron hasta 13 papeletas diferentes, lo que generó confusión y desaliento para la ciudadanía.

El INE y los Organismos Públicos Locales (OPLes) enfrentaron múltiples desafíos. El Instituto Nacional Electoral, a través de sus Consejeros Electorales, destacó la importancia de promover el voto libre y consciente, instando a la ciudadanía a no permitir que nadie influyera en su decisión.

Por otro lado, las y los candidatos enfrentaron restricciones en sus campañas, con lineamientos estrictos que limitaron su capacidad para darse a conocer. Arturo Zaldívar, exministro de la Suprema Corte, señaló que esos frenos dificultaron que los ciudadanos se informaran adecuadamente sobre los candidatos y sus propuestas.

Para fomentar una mayor participación ciudadana en proceso electoral extraordinarios similares, será fundamental, robustecer desde la ciudadanía las acciones de las autoridades electorales lo cual a la vista de la que estas líneas escribe, podría lograrse implementando estrategias efectivas de información y educación cívica como campañas comunitarias informativas y educativas, colaboración con organizaciones civiles, esclarecimiento del proceso electoral y garantía de transparencia. No obstante, más allá de estas propuestas, es imprescindible mirar hacia el actor central en esta coyuntura: la ciudadanía misma. Porque, aunque el contexto institucional presente limitaciones, y aunque los recursos de difusión no siempre sean los ideales, la democracia —especialmente una que busca renovarse desde sus raíces— también se construye desde abajo, desde lo cotidiano, desde lo colectivo. La democracia no depende únicamente de las autoridades electorales ni de las y los candidatos. Depende también, y, sobre todo, de la sociedad civil organizada y de cada ciudadana y ciudadano que, consciente del momento histórico que vivimos, decida tomar parte activa en el proceso. La tarea es inmensa, sí, pero no imposible. Y no empieza desde cero.

La sociedad civil en México ha demostrado una y otra vez su capacidad para movilizar, informar y construir puentes entre lo institucional y lo ciudadano. Desde colectivos barriales hasta redes académicas, desde asociaciones feministas hasta plataformas digitales independientes, hay una reserva ética y organizativa que, si se articula con propósito, puede incidir directamente en la calidad de cualquier proceso electoral. Esta sociedad civil debe asumir un papel activo en la difusión clara y pedagógica de lo que está en juego. No se trata solamente de repetir eslóganes de participación, sino de generar contenidos accesibles, diálogos públicos y espacios de formación que permitan a la gente entender qué implica votar y sus consecuencias.

La ciudadanía, por su parte, no puede esperar a que toda la información le llegue servida ni resignarse al escepticismo. Participar activamente significa también hacerse preguntas, investigar, dialogar con otros, compartir información verificada y, sobre todo, asumir que ejercer el derecho al voto es también una forma de construir el país que queremos. Las redes sociales pueden jugar un papel crucial, no solo como medio de difusión, sino como espacio de debate y formación. Una publicación con información clara sobre el proceso puede tener más impacto de lo que imaginamos en nuestras redes y así, llegamos a más personas.

Robustecer el proceso desde la ciudadanía también implica denunciar las irregularidades, vigilar el cumplimiento de las normas y ejercer una presión activa sobre autoridades, candidatas y candidatos para que garanticen procesos transparentes. No basta con votar: hay que observar, documentar, participar en las mesas de diálogo y exigir resultados que reflejen la voluntad popular.

Esta reforma y elecciones rompen con la idea de que el Poder Judicial es un espacio lejano, técnico e inaccesible. Al abrirse a la lógica electoral, se convierte también en un espacio político —en el mejor sentido de la palabra— y, por lo tanto, en un terreno donde la ciudadanía tiene todo el derecho de incidir. Esta elección no solo marca un precedente, sino que sienta las bases para una nueva relación entre la justicia y la gente. Si lo que se quiere es una justicia más cercana al pueblo, entonces el pueblo debe tener voz, debe tener voto, pero también debe tener conciencia.

A juicio de la que comparte esta reflexión, quienes tenemos la posibilidad de informarnos, tenemos también la responsabilidad de compartir ese conocimiento. Porque solo con una ciudadanía informada, crítica y activa es posible consolidar un verdadero Estado democrático de derecho.

En definitiva, este 1 de junio no se trató solo de elegir personas juzgadoras; se trató de elegir el tipo de justicia que aspiramos a construir. Se trató de decidir si queremos seguir viviendo en un sistema donde el Poder Judicial se percibe como un ente cerrado, o si apostamos por abrirlo a la deliberación pública, al escrutinio y a la participación. Se trató, al final del día, de ejercer un derecho que marcó un antes y un después en la historia de nuestra democracia.

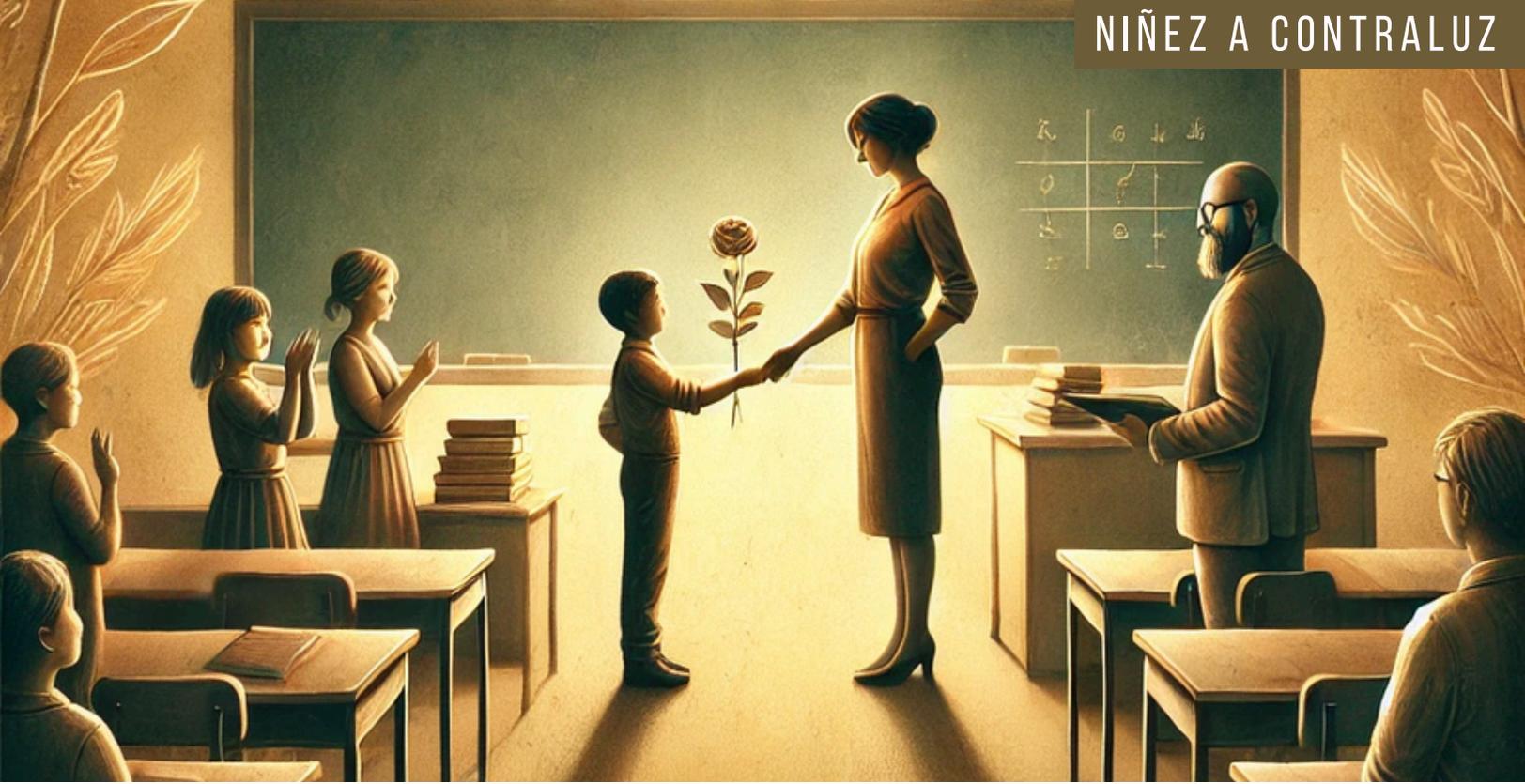
Y en ese desafío, la ciudadanía no puede permanecer solo espectadora. Está llamada a ser protagonista.



ARANZASÚ ABAD BAZÁN

Licenciada en RRII y Derecho con Maestría en Administración Pública





FORMAR A QUIEN FORMA: LA DEUDA PENDIENTE CON EL MAGISTERIO EN MÉXICO

GABRIELA AVANDAÑO DE LA TORRE

*“La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo”
Nelson Mandela*

Carta Abierta: Una llamada urgente a repensar la formación docente en México.

A quienes creen en el poder transformador de la educación:

El pasado 15 de mayo, como cada año, celebramos en México el Día del Maestro. Es una fecha que, desde 1917, nos invita a rendir homenaje a quienes dedican su vida a la enseñanza. Maestras y Maestros que, día a día con vocación y compromiso hacen posible que la educación llegue a todos los rincones del país. Sin embargo, más allá de los discursos oficiales, los reconocimientos simbólicos y las flores, esta jornada también debe ser un momento de reflexión profunda.

Porque hoy, más que nunca, necesitamos hablar con seriedad de un tema urgente: la formación docente. ¿Qué tipo de maestros estamos formando en México?, ¿Con qué herramientas enfrentan los desafíos en las aulas?, ¿Qué estamos haciendo como sociedad, para apoyar su desarrollo profesional?

La realidad es que la formación de los docentes en nuestro país enfrenta desafíos estructurales que no pueden seguir siendo ignorados. En muchas de nuestras Escuelas Normales, la infraestructura es precaria, los planes de estudio son obsoletos y la articulación entre teoría y

práctica es débil. Muchos egresados llegan a las aulas sin la preparación suficiente para atender la diversidad, la desigualdad y la complejidad que caracteriza al México actual.

Durante años, la figura del Maestro ha sido romantizada, como si educar fuera simplemente un acto de buena voluntad. Pero enseñar es una tarea profundamente técnica, compleja y exigente. Requiere no solo de conocimientos disciplinares, sino habilidades emocionales, manejo de grupo, pensamiento crítico, dominio tecnológico y comprensión de los contextos sociales en los que viven cada uno de sus alumnos. Pese a ello, la formación que reciben nuestros docentes muchas veces no responde a estas realidades.

Hoy muchas Escuelas Normales siguen formando docentes con métodos y contenidos que no han evolucionado al ritmo del país, ni del mundo. Se necesita con urgencia una revisión profunda de los modelos pedagógicos, de los perfiles de egreso y de los mecanismos de evaluación. Porque formar a un Maestro no es prepararlo para repetir programas, sino para transformar realidades.

Además, es necesario replantear el perfil de ingreso a las instituciones formadoras. Durante años, la carrera docente ha sido vista, injustamente, como una opción de bajo prestigio o de último recurso. Esta percepción erosiona el valor social del Magisterio y desalienta a los jóvenes más talentosos a elegir esta vocación. Si no dignificamos la profesión docente desde su origen, difícilmente lograremos construir un sistema educativo robusto.

Actualmente, los maestros también enfrentan desafíos en el ámbito social y familiar que complican aún más su labor. En muchos contextos, la excesiva y a veces autoritaria participación de algunos padres y madres de familia, se ha convertido en un obstáculo. La falta de confianza y el cuestionamiento constante hacia el trabajo docente generan un ambiente de tensión que afecta la relación escuela-comunidad. Este fenómeno no solo denigra el compromiso y profesionalismo de los maestros, sino que también limita su autonomía para tomar decisiones pedagógicas adecuadas. Reconocer y atender esta problemática es fundamental para crear un clima escolar respetuoso, colaborativo y enfocado en el aprendizaje de las niñas, niños y adolescentes.

Pero el problema no termina con la formación inicial; una vez dentro del sistema, miles de docentes carecen de una formación continua de calidad. Las oportunidades de actualización son escasas, descontextualizadas y muchas veces obligatorias y sin sentido práctico. La pandemia dejó al descubierto esta fragilidad: maestros enfrentando clases virtuales sin capacitación, sin recursos y sin apoyo institucional.

Y, aun así, lo hicieron. Se adaptaron, aprendieron sobre la marcha, sostuvieron comunidades educativas enteras desde una pantalla, desde un teléfono, desde la distancia. ¿Cómo no reconocer su esfuerzo?, ¿Cómo no indignarnos ante la falta de condiciones dignas para que puedan seguir creciendo?

La profesionalización docente no puede lograrse solo con decretos o evaluaciones estandarizadas. Se necesita una política educativa integral, centrada en el Maestro como sujeto de derechos,

de saberes y de acción. Una política que invierta en infraestructura, en investigación pedagógica, en asesoría real, y que construya redes de apoyo entre docentes, directivos, instituciones y comunidades.

También necesitamos dignificar la labor docente. No solo con mejores salarios, que son indispensables, sino también con reconocimiento social, con estabilidad laboral, con autonomía pedagógica y con voz en la toma de decisiones educativas. Un maestro empoderado, valorado y bien formado es el mejor aliado que puede tener una sociedad que aspira a ser más justa, crítica y democrática.

Entonces sí, celebremos el Día del Maestro, pero también comprometámonos como ciudadanía, como autoridades, como medios de comunicación, como madres y padres de familia. Celebremos a los maestros no solo con aplausos, sino con políticas públicas coherentes. No solo con palabras bonitas, sino con acciones concretas. Porque el futuro de México se juega todos los días, en cada aula, con cada maestro que decide seguir enseñando, pese a todo.

Formar a nuestros maestros es, en el fondo, formar a nuestro país. Es sembrar las semillas del pensamiento libre, de la justicia, del diálogo, de la esperanza. No dejemos a nuestros docentes solos. No les demos las gracias un día y el olvido todo el año. Exijamos un sistema de formación docente a la altura de los desafíos que enfrenta México. Porque un país que no forma bien a sus maestros difícilmente puede formar bien a sus ciudadanos. Finalmente, en este día tan significativo, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mis propios maestros, quienes, con su ejemplo, pasión y entrega sembraron en mí la convicción de dedicarme a la educación. A ellos les debo la decisión de elegir este camino que ha dado sentido a mi vida..., también a todos los maestros y maestras que me han acompañado, asesorado y orientado a lo largo de 50 gracias por caminar conmigo, por compartir su sabiduría y por fortalecer mi vocación, incluso en los momentos más difíciles. Esta carta es también un homenaje a Ustedes....

Profra. Gabriela Avendaño De la Torre.



GABRIELA AVENDAÑO DE LA TORRE

Educadora, madre y mujer comprometida con la educación.





PODER, PESIMISMO Y PUEBLO

POR ULISES HERNÁNDEZ VÁZQUEZ

*“El pesimismo de la inteligencia no debe sofocar el optimismo de la voluntad:
el poder teme a un pueblo que piensa y no se rinde
Antonio Gramsci*

La mesa esta ordenada, la música está tranquila y tres personajes se dan cita a un debate filosófico, apasionado y pragmático. Tres puntos de vista distantes en épocas, en experiencias y en especialidades, pero los tres hablando de la misma “cosa”.

Personajes:

- Andrés Manuel López Obrador (AMLO) - Expresidente de México, impulsor de la Cuarta Transformación.
- Arthur Schopenhauer (Arturo) - Filósofo alemán del pesimismo y la voluntad.
- Nicolás Maquiavelo (Nico) - Político y pensador florentino, autor de El Príncipe.
- Ulises Hernández- Moderador

Moderador: Con las cubas servidas y las gargantas aflojadas les doy la palabra. Cada uno le hablará a la mexicanidad: Arturo, Nico y Andrés.

Comenzamos ¿Cuál es la esencia del poder legítimo?

Andrés (en su característico tono tropicalizado): El poder legítimo emana del pueblo. Sin el respaldo popular, no hay autoridad moral. Lo que estamos haciendo en México es devolverle el poder a la gente buena, al pueblo sabio. La Cuarta Transformación no es un proyecto personal, es una revolución pacífica desde abajo.

Nico (sonriendo con ironía): Caray Andrés, tus palabras son dignas de un predicador. Pero el poder no se mantiene con pureza moral, sino con astucia. El pueblo es voluble: ama hoy y odia mañana. El príncipe sabio debe parecer virtuoso, pero saber ser fiera cuando la ocasión lo exija. ¿Acaso tu no has utilizado el miedo a los “conservadores” como un recurso útil? O ¿el neoliberalismo como lo peor que le ocurrió al

país?, te asustas y demonizas la corrupción, pero solapaste los fraudes millonarios de SEGALMEX, de PEMEX y de CFE en tu gestión.

Arturo (cruzando los brazos): Ambos confunden la apariencia con la sustancia. El poder no es ni moral ni pragmático, es un reflejo de la voluntad ciega de vivir y dominar. Lo que ustedes llaman pueblo es solo un conjunto de voluntades egoístas, buscando su interés. Quien lidera no transforma: administra el sufrimiento inevitable de los hombres.

Andrés (alzando la voz): ¡Eso es muy pesimista! Yo he caminado los pueblos, he sentido su esperanza. No gobernamos desde la cúpula, sino desde el suelo. El pueblo no se equivoca. Yo no soy un príncipe ni un filósofo: soy un servidor de la patria un siervo de la nación.

Nico: Y, sin embargo, ustedes controlan los medios, dirigen la narrativa, nombra jueces, reforma leyes, debilita contrapesos. Eso no es servir: es dominar. Lo único que lo separa de un César es que tú crees que lo haces por el bien común. Te aprovechas de la inmensa ignorancia,

es más hasta hiciste creer a los incautos que el Poder Judicial era el culpable de todas las atrocidades y que por eso deberían de ser electos.

Arturo: El bien común es un espejismo. Cada hombre actúa por su voluntad, que se disfraza de moral. El líder no guía: engaña o se engaña. El sabio se retira; el poderoso insiste. Usted, señor presidente, ha hecho de la política un escenario para su voluntad de redención. Eso, filosóficamente, es puro teatro. Vaya, les estas dando atole con el dedo.

Andrés (sereno): ¿Y no es la política también una batalla de narrativas? Mientras unos hablan de engaño, nosotros hablamos de esperanza. El cambio verdadero siempre será incomprendido por los intelectuales de élite. Por eso digo que el pueblo es sabio y noble y por eso somos tan queridos y populares.

Nico (mirando alrededor): Pero la historia no juzga la intención, sino el resultado. Y si destruye las instituciones en nombre del pueblo, quizás se parezca más a César... o a Nerón.

Arturo (le da un trago a su bebida): Tranquilos. Al final, la voluntad se repetirá, el dolor persistirá, y vendrá otro con nuevas promesas. Todo cambia, para que todo siga igual. Culpas a la fusión del PRIAN, y tu perteneciste al tricolor, la mayoría de tus seguidores estuvieron en partidos a los que tú has criticado. Sin embargo, parecería que los purificaste.

Andrés: El poder real nace del pueblo. Como dije en 2006 y repito hoy: "Al margen de la ley, nada; por encima del pueblo, nadie." El Estado debe servir a los más pobres, a los olvidados. Nosotros hemos emprendido una transformación pacífica, sin violencia, como la de Juárez, Madero y Cárdenas.

Nico: Andrés, tus palabras serían música para los oídos de los antiguos tribunos. Pero usted bien sabe —y cito mis propias palabras—: "Los hombres olvidan antes la muerte de su padre que la pérdida de su patrimonio." El pueblo sigue al líder mientras les dé pan o esperanza. Cuando falte cualquiera de los dos, lo devorará.

Arturo (mirando fijamente al vacío): El poder, en última instancia, es la manifestación de la voluntad de vivir, que se impone sobre la razón. Usted habla de justicia, Nico de astucia, pero ambos ignoran que todo esto es un velo sobre una fuerza irracional. Lo dije claramente: "La historia no tiene sentido: es el relato de la lucha perpetua del querer contra el querer."

Andrés (con firmeza): ¡Pero la voluntad del pueblo si tiene sentido! Estamos del lado correcto de la historia. Yo recorro los pueblos, escucho al pueblo. ¿Qué autoridad moral tienen los filósofos de gabinete o los cortesanos del poder?

Nico: Con respeto, Andrés: tú te presentas como un hombre del pueblo, pero has concentrado poder como un verdadero príncipe. Lo escribió alguien más: "Es mejor ser temido que amado, si no se puede ser ambas cosas." ¿No usa Usted el miedo a los "conservadores", la narrativa del enemigo, para unificar el apoyo popular?

Arturo (sin emoción): Todo líder necesita enemigos imaginarios. Usted los llama "fifis" o "neoliberales". Nerón culpó a los cristianos, y el pueblo aplaudió. Es la naturaleza humana: miserable, egoísta y necesitada de ídolos y verdugos. Lo escribí así: "Los hombres son, por naturaleza, egoístas, hipócritas y cobardes."

Andrés (sin inmutarse): Yo tengo otros datos. Ustedes ven la oscuridad, yo veo la luz de un pueblo sabio. Ustedes dudan del alma de la nación, yo creo en ella. "Por el bien de todos, primero los pobres." Esa no es voluntad ciega ni cálculo maquiavélico: es justicia social.

Nico (alzando una ceja): ¿Justicia o poder perpetuo? tú has sometido órganos autónomos, reformado leyes para quedarse. Todo eso lo haría un príncipe con talento. Recuerde: "Un príncipe prudente no debe guardar fidelidad si ello va contra sus intereses." ¿Le suena familiar?

Arturo: Y todo eso... ¿para qué? Para que en unos años venga otro y lo destruya todo. Así es la rueda del querer. Gobernar es prolongar la miseria, nunca redimirla. No hay transformación verdadera. "La vida es un negocio que no cubre los gastos."

Andrés (mirando al infinito): Yo no vine a gobernar para quedar bien con las élites, vine a cambiar la historia. La 4T no es mía, es del pueblo. Tal vez por eso tantos nos temen: porque estamos despertando conciencias.

Nico (con voz pausada): O quizás porque, como todo poder prolongado, usted se ha convencido de que es la encarnación del bien. Y eso, señor presidente, es el primer paso hacia la tiranía más dulce: la que se hace en nombre del pueblo.

Arturo (apagando su vela): En el fondo, da igual. El poder cambia de manos, pero el sufrimiento continúa. Todo gobierno es solo una forma distinta de administrar la tragedia humana.

Nico (tranquilo, pero enfático): Mira Andrés, tú lo sabes, nada más que como dicen ustedes “navegas con bandera de tarugo” haciendo creer a tus seguidores que eres noble y justo. El ser humano es ambicioso, egoísta y voluble. No actúa por principios morales, sino por conveniencia. Por ello, el gobernante no puede guiarse por ideales ingenuos. Debe comprender que el poder se sostiene con astucia y, si es necesario, con la fuerza. Un príncipe prudente sabe que la moralidad convencional es un obstáculo cuando se enfrenta a la realidad política. Pero tu abusaste de la hipocresía.

Andrés (negando con la cabeza): No, no y no, aquí o estás con la transformación o estás en contra de la transformación, quien no coincide con nuestros ideales es porque pertenecen a la élite que esta frustrada por perder sus privilegios.

Nico: La paz interior no es asunto de la política, sino del individuo. La política se trata de realidades, no de ilusiones filosóficas. Un gobernante que se obsesiona con la venganza por un lado y con la compasión y la moral por otro lado, acaba siendo un juguete en manos de quienes no tienen tales escrúpulos.

Arturo: Entonces su mundo seguirá siendo una batalla interminable por el poder, donde nadie es verdaderamente feliz. La verdadera grandeza no está en dominar a los demás, sino en liberarse del deseo y comprender la futilidad de la lucha.

Moderador: Este debate enfrenta el pragmatismo político de Maquiavelo con la visión pesimista-filosófica de Schopenhauer y la retórica de Andrés Manuel López Obrador, cada uno a su estilo y a su modo ¿Quién tiene razón? ¿Algo más con lo que cada uno quiera cerrar su intervención?

Arturo: Solamente el cambio es eterno, perpetuo e inmortal

Nico: Andrés, te dedico esta frase: "Cada uno ve lo que parece, pero pocos palpan lo que eres".

Andrés (con el entrecejo fruncido): Al diablo con su debate, me voy a la chingada



ULISES HERNÁNDEZ VÁZQUEZ

Secretario General del Sindicato de Empleados al Servicio del Estado en el Poder Legislativo (Jalisco).





TURISMO EN ÓRBITA, HÉROES EN ESPERA

FRANCISCO GARAY ARROYO

El pasado 14 de abril de 2025, Katy Perry y otras cinco mujeres viajaron al espacio a bordo del cohete New Shepard 31 de Blue Origin, que despegó del Sitio Uno del Complejo de Lanzamientos 36, en el oeste de Texas, cerca de Corn Ranch. El vuelo duró alrededor de 11 minutos y llevó a las seis mujeres a una altitud de 106 kilómetros sobre la Tierra, donde experimentaron entre tres y cuatro minutos de ingravidez.

El cohete regresó a la Tierra tras aproximadamente 7 minutos y 20 segundos, aterrizando de forma vertical en la plataforma designada. La cápsula tocó tierra unos tres minutos después, a los 10 minutos con 22 segundos del inicio de la misión, ayudada por paracaídas.

Los trajes espaciales, diseñados específicamente para mujeres, fueron creados por la casa de moda Monse, fundada por directores creativos anteriormente vinculados a Óscar de la Renta.

La primera en descender de la cápsula fue Lauren Sánchez, recibida por su prometido Jeff Bezos, propietario de Blue Origin y fundador de Amazon.

Le siguió la cantante Katy Perry, quien inmediatamente se arrodilló y besó el suelo.

Una de las tripulantes, la presentadora de CBS Gayle King, comentó que el momento más destacado del vuelo fue escuchar a Katy Perry interpretar *What a Wonderful World*, de Louis Armstrong, en el espacio.

También formaron parte de la tripulación la productora de cine Kerianne Flynn, la activista por los derechos civiles Amanda Nguyen y la ex científica espacial de la NASA Aisha Bowe.

Entre las celebridades que asistieron al aterrizaje estuvieron Khloe Kardashian, Kris Jenner, Oprah Winfrey y la astronauta Mae Jemison.

Llevar a una estrella pop al espacio fue un gran acierto mediático para Blue Origin. Sin embargo, no resultó tan favorable para Katy Perry, quien recibió una avalancha de críticas por su participación en el vuelo. En respuesta, publicó en Instagram:

“Cuando el mundo 'en línea' intenta convertirme en una piñata humana, lo tomo con gracia y les envío amor porque sé que muchas personas están sufriendo de muchas maneras e Internet es un vertedero para desquiciados”.

Katy Perry aseguró que escribirá una canción sobre su experiencia en el espacio.

...Y VUELVEN A LA TIERRA DOS ASTRONAUTAS "OLVIDADOS"

El 18 de marzo de 2025, los astronautas de la NASA Suni Williams, de 62 años, y Butch Wilmore, de 59, regresaron a la Tierra desde la Estación Espacial Internacional a bordo de una cápsula SpaceX Dragon, tras un viaje de 17 horas.

A simple vista, fue un retorno normal. Pero nada más lejos de la realidad. Ambos viajaron al espacio a mediados de 2024 en una nave Starliner de Boeing, y volvieron nueve meses después en una nave de SpaceX, empresas competidoras en el sector aeroespacial.

El 5 de junio de 2024, una nave Starliner despegó desde Cabo Cañaveral, Florida, llevando a Williams y Wilmore a la Estación Espacial Internacional. El viaje estaba planeado para durar solo ocho días.

Sin embargo, la cápsula sufrió problemas técnicos: fugas de helio afectaron el sistema de propulsión y varios motores fallaron. La nave fue enviada de regreso a la Tierra el 7 de septiembre... sin los astronautas a bordo. Boeing no tenía otra nave disponible, y en medio del proceso electoral en Estados Unidos, la situación quedó en pausa.

En enero de 2025, con Donald Trump nuevamente en la presidencia tras vencer a Joe Biden, la situación se resolvió. Elon Musk, dueño de SpaceX y cercano a Trump, recibió un contrato de la NASA por 267 mil dólares para traer a los astronautas de vuelta.

Suni Williams no es una improvisada. Fue seleccionada como astronauta en 1998 y acumula más de 322 días en el espacio. Ha realizado nueve caminatas espaciales —un récord femenino— y suma 50 horas y 40 minutos fuera de la nave.

Butch Wilmore, seleccionado en 2000, es un capitán retirado de la Marina de EE. UU. con más de 8 mil horas de vuelo y 663 aterrizajes en portaviones. Antes de esta misión, ya había pasado 178 días en el espacio y realizado cuatro caminatas espaciales.

Ambos reconocieron que la prolongada misión fue especialmente difícil para sus familias: la esposa y las dos hijas de Wilmore, y el esposo y la madre de Williams. Ella agregó que no ve la hora de poder pasear de nuevo a sus dos labradores retriever.

Conclusión

Mientras los reflectores del turismo espacial se posan sobre figuras del entretenimiento, como Katy Perry, que viven su breve momento en órbita acompañadas de celebridades y cámaras, existen también misiones silenciosas, largas y arriesgadas, como la de Williams y Wilmore, que exponen los retos reales de la exploración espacial. En ambos casos, el espacio revela verdades distintas: una, el potencial mediático y comercial de las estrellas; la otra, la perseverancia y vulnerabilidad humanas en un entorno todavía implacable.



FRANCISCO GARAY ARROYO

Especialista en construcción de sitios web y bibliotecas digitales. Actualmente se encuentra desarrollando proyectos sobre inteligencia artificial.





CRÓNICAS DEL EXCESO: LAS VEGAS Y EL INICIO DEL FIN

RAOUL LE CHEVALLIER

Bienvenidos sean de nuevo a esta serie de magníficas y fantásticas historias. Puede que no crean todo lo que escribo, pero déjenme confesarles que, aunque todo esté narrado con mi tan entusiasta actitud, cada palabra es verdad, por más exagerado que suene.

Y dicho esto, ya va siendo hora de contarles la experiencia que marcó oficialmente mi entrada al mundo adulto. Pero no a cualquier mundo adulto... sino al de los excesos sin medida ni regulación prolongada. Claro que estoy hablando de mi viaje a Las Vegas para celebrar mis 21 años.

Todo esto comenzó gracias a mi madre, quien, cuando yo era pequeño, solía contarme maravillas sobre ese lugar místico y peligroso llamado Las Vegas. Y en algún momento (muy brillante de su parte), se le ocurrió prometerme que, cuando cumpliera mi mayoría de edad internacional, iríamos juntos. Como madre e hijo. Un viaje lleno de unión familiar. Obviamente, esto fue antes de que se notara mi ligera tendencia a la fiesta desenfundada... pero, aun así, decidimos ir. Total, ¿qué podía salir mal?

Viajamos junto con una pareja de amigos de mi mamá: Sergio y Mayrim. Son divertidísimos y no era la primera vez que viajábamos con ellos. De hecho, siguen bastante bien el ritmo, y le añaden su propio toque de pachanguero.

Primer Gran Exceso:

Mi queridísima Tita Mayrim (eso de Tita viene porque ella es puertorriqueña y así acostumbran a decirles a las tías) y mi madre me introdujeron al horrible, terrible, catastrófico... mundo de la marihuana. Estábamos en Fremont Street y, por si

no lo sabían, en Las Vegas el consumo y venta de esta sustancia es completamente legal. Así que por qué no, mi madre me compró un wax -vape- y la Tita gomitas, ambos con esa sustancia mortal.

¡Qué gran error! Dios santísimo, ¿por qué lo permitiste?

Segundo Gran Exceso:

Mi madre santa (esa misma que me regaña por no trapear bien), decidió comprar unas sombrillas de bolsillo que funcionaban como botellas de alcohol camufladas.

Súmame eso a las cuatro botellas de mezcal que llevábamos en la maleta... y pues... no sé, yo ya olía el desastre desde que aterrizamos.

Tercer Gran Exceso:

Toda la ciudad está llena de casinos. Hasta en el aeropuerto hay máquinas, no vaya a ser te les regreses con el poco dinerito que te haya sobrado. Y como nuestro objetivo era "conocer TODOS los hoteles", pues claro, jugamos en cada uno.

"Por experiencia", decíamos... Ajá.

Ahora, con estas tres recetas maestras para el desastre, les cuento cómo fue la cosa... al menos como la recuerdo.

Cada dos horas, mi querida Tita Mayrim me daba una gomita poderosa. Una cosa que me mantenía en un estado constante de pánico relajado. Muy confuso. No sabía dónde estaba ni por qué existía. A veces filosofaba sobre el sentido de la vida, otras veces quería lamer un poste.

Con cada 20 o 30 pasos, decidía que estaba lloviendo (aunque estuviéramos a 30°C), y abría mi paraguas—perdón, mi botella de alcohol camuflada en forma de paraguas—para repartir un shot colectivo al equipo de viaje.

La rutina era simple: caminar - shot - jugar - gomita - filosofar, y repetir.

El wax (más marihuana) era más fácil de consumir... lo cual solo me facilitó autodestruirme más rápido. Me la pasé fumando como si se acabara el mundo. Debo aclarar que yo no fumo nada, ni tabaco, así que esa cosa me pegaba al punto que me sentía -seguro también parecía- el hijo lelo del viaje.

Esto derivó en un hambre monstruosa por cualquier cosa que se moviera o no se moviera. Entré a la tienda de M&M's y juro que una estatua me saludó y me pidió que le mordiera una nalga. No lo hice por respeto. A la estatua.

Lo peor era que cada vez que cerraba los ojos, sentía que dejaba de existir. Imaginen tener miedo constante a parpadear. No no no.

Y entonces, el clímax absoluto del viaje psicodélico: el show "O" del Cirque du Soleil.

Ya de por sí es un espectáculo rarísimo, con una historia imposible de entender aún sobrio. El escenario es una maravilla de ingeniería: el piso se convierte en alberca, luego se eleva y se vuelve piso otra vez, y luego... ¿otra vez agua?

Desde mi perspectiva psicotrópica, eso no era ingeniería. ¡Era magia negra! ¡EL SUELO CAMBIABA DE ESTADO FÍSICO! Yo solo me aferraba al asiento, rezando para no ser absorbido por el inframundo acuático.

Quisiera contarles aún más de las perversiones y locuras de ese viaje maravilloso, pero, para bien o para mal, se hizo un pacto de discreción. Y como ustedes bien saben:

*“Lo que pasa en Las Vegas...
se queda en Las Vegas”*



RAOUL LE CHEVALLIER

Universitario, deportista y bohemio. Encargado del diseño de #lallavedepandora





LA LLAVE DE

Pandora

Número 34-Mayo 2025



SIGUENOS



LA LLAVE DE PANDORA - MÉXICO 2025